



J.L. GEROME



El secreto de la Realidad

Si la manera de aquella Robacorazones es coquetería y desdén,
mi deber de enloquecido no es otro que el puro ruego.

Soy como la vela, y como llama es la pena del amor de la Amiga;
mi parte en aquel fuego es derretirse y arder.

Algunas veces, por el recuerdo de su boca, saboreo una breve delicia.
otras, en la pasión de su estatura, disfruto de larga vida.

¡Oh corazón! Cuando cierres tus ojos a los dos mundos,
como el halcón real, ante el rostro del Rey los abrirás.

Quien llegó a conocer el secreto de la Realidad sabe
que en la senda de los enamorados no es el amor algo irreal.

La necesidad y la pena son mercancía del enamorado sincero;
en el bazar del amor nada compran ascetismo y oraciones.

Aquí está la timba de los libres que todo perdieron.
Ven, y derrocha en una baza la riqueza de ambos mundos.

Tú mismo eres tu propio velo; cuando te dejes atrás,
en el retiro secreto te harán confidente del misterio.

Hosein, servir a la Amiga es el afán de los enamorados.
Es con esa servidumbre que el amante acaricia a su Amada.

—*Divan* de Hosein ibn Mansur Hallāy
—Traducido por Luis Carrero